

Daniel Eisenberg

daniel.eisenberg(arroba)projectcb.org
deisenbe(arroba)nycap.rr.com
<http://www.bigfoot.com/~daniel.eisenberg>

Versión preliminar. No lista para publicarse¹

Cervantes, el mundo musulmán y la guerra de Irak²

Quisiera aprovechar su atención para un comentario preliminar que me parece importante. Tratando del conflicto entre la Cristiandad y el Islam, de que voy a hablar y es el fondo de este foro "Armas y Letras", el modelo de una solución está en España, en la España del califato y de los reinos de taifas. Un tiempo de tolerancia, de convivencia, combinado con un gran desarrollo de las ciencias, artes y letras.³

Esta belle époque fue destruida no sólo por la llamada "reconquista" cristiana, venida del norte, sino también por los puritanos almorávides y almohades, llegados de África. Así es mi respuesta a aquellos que hablan de, o sueñan con, la reislamización del paraíso perdido de al-Andalus: que sea voluntariamente y con el propio espíritu andalusí de la tolerancia.

¿Sería posible que un autor de fines del siglo XVI y principios del XVII tenga algo que decirnos sobre una guerra en el siglo XXI? ¿Qué relación puede tener Cervantes con la guerra en Irak?

A modo de preámbulo quisiera decirles cómo nació esta comunicación. Hace ya varios años, siguiendo el modelo de lo que algunos críticos habían hecho con otros autores, comencé a formularme preguntas sobre el autor con que trabajaba tanto y a quien debo muchísimo, Cervantes, y con quien en ciertos aspectos, me identifico.

Si Cervantes tuviera coche, ¿de qué marca sería? (Un coche

¹*VERIFICAR LA ORTOGRAFÍA CORRECTA EN ESPAÑOL DE: AL-MAGHRIB, SADDAM HUSSEIN, QADDAFI, OSAMA BIN LADEN, WAHABISMO, NASSER.

²Quisiera agradecer a la Dra. Alicia Monguió su ayuda en la corrección de este trabajo.

³Lo comento en "No hubo una edad media española", que se puede leer en mi página <http://www.bigfoot.com/~daniel.eisenberg>.
*FALTA LA CITA DEL LIBRO EN EL CUAL SE PUBLICÓ.

práctico y modesto, un Golf acaso.) Si pudiera escoger, ¿dónde viviría? ¿A qué partido político pertenecería? Mis interrogaciones culminaron en un ensayito en inglés, publicado hace tiempo, sobre nuestro mundo contemporáneo visto por Cervantes.⁴ Se trata tipo de descanso o juego intelectual, pero también con su vertiente seria y útil.

Uds. en los países hispanohablantes tienen una tradición maravillosa según la cual los intelectuales, escritores y pensadores participan en el gobierno. Fernando de los Ríos y Américo Castro fueron embajadores de España, Pablo Neruda embajador de Chile. Vargas Llosa y Jorge Castañeda no son simplemente escritores o profesores, sino participan en la vida política de sus países.

Esto apenas pasa en los EE.UU. Algunos han comenzado a comentarlo, a sugerir que no deben ser solamente los economistas y políticos que participen en el debate nacional. Que los intelectuales humanistas también debemos de participar, y no sólo escribir para pequeños círculos de eruditos—es decir, para nosotros mismos. Y yo que soy cervantista, lo que puedo contribuir es el punto de vista cervantino sobre los problemas de hoy.

Así nació esta comunicación. La di por primera vez ante un pequeño público norteamericano, antes de la invasión de Irak, cuando se debatía si había justificación para invadir, y si la ONU y otros países respaldarían la invasión o no. Entonces me pregunté qué nos aconsejaría Cervantes sobre tal decisión, y mi conclusión era que la apoyaría. La di después a un congreso cervantino en Guanajuato, México, en 2003, y en 2004, enfocado en la figura de Saddam Hussein, en la Academia Naval de los Estados Unidos, en Annapolis,⁵ donde les recordé que la primera misión de las flamantes Fuerzas Navales de los EE.UU., al principio del siglo XIX, era ir a Argel para acabar con la piratería, o al menos la que afectaba nuestro comercio, propósito que se logró. Cada versión ha sido diferente, dadas las circunstancias del momento y el progreso de la guerra, y esta versión lo es también. La invasión se produjo, la guerra comenzó y concluyó, Hussein fue preso, y ahora estamos en un período de posguerra y se discute cuándo los EE.UU. debe o puede salir de Irak. Y vemos progreso político en Oriente Medio, una tregua entre Israel y Palestina, las primeras elecciones en Irak y en Arabia Saudita, nada menos, demostraciones para libertad en Egipto y Líbano, presiones sobre Siria... Ahora bien, Bush cree que todo esto se debe a sus propias acciones. No hay día en que no se felicite.

Un detalle personal: soy una persona optimista. Procuro

⁴"If Cervantes Were Alive Today", *Journal of Hispanic Philology*, 9 (1985): 101-104. Disponible en mi página, <http://www.bigfoot.com/~daniel.eisenberg> (5 octubre 2003).

⁵"Saddam Hussein as Seen by the Naval Veteran Miguel de Cervantes," U.S. Naval Academy, Annapolis, *FALTA LA FECHA.

serlo. Me hace la vida más llevadera, y si no lo fuera, no sé cómo podría sobrevivir. Si es una locura, vivo feliz como loco. Mantengo archivos en mi ordenador de las buenas noticias que aparecen en los periódicos: aquí brota una democracia, aquí un poco de progreso económico, allá un río que ha dejado de ser contaminado o acullá una especie ya fuera de peligro. Hay bastantes noticias buenas, que pocas veces figuran en los titulares, pero las malas suelen ser tema de los titulares.

Hemos pasado por unos años claves en la historia mundial: acontecimientos que como la batalla de Lepanto, se van a recordar y discutir durante siglos. Aviones de pasajeros, hechos misiles, atacaron los Estados Unidos. Se evacuó la Casa Blanca, algo que no se había hecho desde que los ingleses la incendiaron en 1812. El avión estrellado contra el Pentágono estaba destinado a la Casa Blanca, pero el piloto, al no poder verla, dio la vuelta y escogió el muy visible edificio militar. El avión siniestrado en Pennsylvania tras la rebelión de los pasajeros, todos los cuales perdieron la vida, estaba destinado al Capitolio, también evacuado—y tuvimos la escena, para mí única y emocionante, de los diputados, de todos los partidos y posiciones, al aire libre, en las gradas del edificio, cantando, porque era lo mejor que podrían hacer en aquel momento.

Éstos fueron actos de guerra, públicos y documentadísimos. Pronto tuvimos la respuesta estadounidense: la guerra en Afganistán y un cambio de régimen en aquel país, principalmente porque había dado asilo a Osama bin Laden. Entonces la invasión y conquista de Irak, con el pretexto de un supuesto vínculo entre Hussein y los actos del 11 de septiembre, y las supuestas armas de destrucción masiva de que disponía.

Entendámonos, no estoy aquí para defender la política o las acciones de Bush. No soy ningún conservador; quizá basta como prueba el que fui presidente, hace tiempo, del sindicato de profesores de mi universidad. A mi ver, Bush es un presidente lamentable, o ignorante o hipócrita, o las dos cosas, la lista de sus prejuicios, errores y estupideces sería larguísima. Incluso hay varios ensayos recientes sobre Bush que le comparan con don Quijote—loco de atar, con buenas intenciones y acciones descabelladas, sin prestar atención a lo que le dicen, si no le apoya en sus manías.⁶

Sin embargo, para mí una cuestión más importante no es por qué Bush es como es—no hay sorpresa en ello—sino por qué el país

⁶Por ejemplo, "The Passion of George W. "Don" Quixote (with apologies to Miguel de Cervantes)", <http://www.republicansforkerry.org/GeorgeQuixote.html>, 19 marzo 2005; para otros ejemplos, véase <http://www.google.com/search?hl=en&lr=&q=george+bush+quixote&btnG=Search>. En cambio, "Student of all the world," en "George W. Bush, Man of the Year or Man of La Mancha?", le compara con Sancho Panza: <http://www.indybay.org>, 13 enero 2005. *CORREGIR ESTE ÚLTIMO URL

le eligió presidente y volvió a elegirle por mayoría en 2004.⁷ Más que suya, la verdadera vergüenza es nuestra, de los estadounidenses. Se dice que un factor en las últimas elecciones fue el deseo de que no hubiera matrimonios entre homosexuales, que hizo votar a muchos conservadores que sin este tema candente se hubieran quedado en casa.

Hoy en día, afortunadamente, puedo decir esto sin temor a represalias. En cambio Cervantes no podía expresar su verdadera opinión sobre Felipe II, porque le hubiese llevado al destierro, a la cárcel o a la horca. No había entonces libertad de expresión, de culto, ni incluso "de conciencia", como se decía: ni siquiera libertad de pensamiento hubo en aquel supuestamente dorado siglo. Quien quiera conocer el pensamiento de Cervantes tiene que leer entre líneas y meditar los silencios.

¿Qué tiene que ver Cervantes con la guerra de Irak? Espero demostrarles que bastante. Creo, a pesar de mi actitud personal hacia Bush, Cervantes apoyaría unas de sus acciones.

En primer lugar, Cervantes era un militar. Nunca debemos olvidarlo. Esta profesión suya, tan en el centro de su vida y de su visión del mundo, está muy presente en sus obras.

No sólo era militar, sino un militar herido: un minusválido. Su mano izquierda estaba estropeada y vuelta inútil. El término que usa Cervantes para describir lo que le pasó a la mano es que se debió a un "arcabuzazo", a un proyectil.

Estoy reseñando un libro escrito por un traumatólogo, un médico especializado en el tratamiento de heridas, decano de la Facultad de Medicina de la Universidad de Alcalá de Henares.⁸ Este libro recoge y analiza las muchas referencias a la mano de Cervantes, y concluye que los nervios y tendones asociados con los músculos de la mano estaban destrozados, con la consecuente manquedad, además de haber tenido una extensa cicatrización, dejando la mano inflexible además de inútil.

La mano estropeada de Cervantes fue una herida muy visible y pública. Motivo de continuas preguntas, fue para él un tipo de medalla o galardón. Gracias a ella tenía repetidas ocasiones de contar su historia, y hoy lo saben hasta aquellos que jamás han leído sus obras: Cervantes fue y es "el manco de Lepanto".

Don Quijote, Uds. saben, defiende la superioridad de los hombres de armas sobre los que siguen la carrera de las letras. Una cuestión crítica, tratándose de un autor moderno, es hasta qué grado los puntos de vista de los personajes representan los del autor. Con un autor del siglo XVI, la actitud correcta es la

⁷ En las elecciones de 2000, Gore ganó más votos, pero Bush ganó la elección a través del anticuado Colegio Electoral, en que se vota por estados. Sólo una otra vez, en el siglo diecinueve, un presidente ganó la elección sin la mayoría de los votos.

⁸Antonio López Alonso, *Cervantes: manco y bien manco* (Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá. 1997). La reseña aparecerá en la revista *Cervantes* (<http://www.h-net.org/~cervantes/bcsalist.htm>).

contraria, como he explicado en otra parte.⁹ Lo que dicen los personajes *siempre* representa los sentimientos del autor, a no ser que haya motivo para dudarlo. Sí lo hay, en el caso del "Discurso de la edad de oro": de otras menciones del tema se ve que Cervantes reconocía que se trataba de una fantasía primitivista; no se vivía nunca con casas techadas con corcho. Pero en el caso del "Discurso de las armas y las letras", tras las palabras del protagonista está el autor, sin licenciatura: los soldados son moralmente superiores, y sufren y se sacrifican más que los letrados. Al defender la superioridad de la carrera de las armas, Cervantes defiende su propia superioridad, cosa que nunca pierde la oportunidad de hacer, "bien que excusándose por salir de los límites de su natural modestia".¹⁰

Como el "Discurso de las armas y las letras" es extenso y famoso, ofrezco aquí otra reflexión menos conocida de Don Quijote, del capítulo 13 de la Segunda Parte, que también, creo, refleja lo que pensaba su creador:

Los religiosos, con toda paz y sosiego, piden al cielo el bien de la tierra, pero los soldados y caballeros ponemos en ejecución lo que ellos piden, defendiéndola con el valor de nuestros brazos y filos de nuestras espadas, no debajo de cubierta, sino al cielo abierto, puestos por blanco de los insufribles rayos del sol en el verano y de los erizados yelos del invierno. Así que somos ministros de Dios en la tierra y brazos por quien se ejecuta en ella su justicia. ...Las cosas de la guerra y las a ellas tocantes y concernientes no se pueden poner en ejecución sino sudando, afanando y trabajando (*Don Quijote* II, 13).¹¹

Para la época, es un comentario atrevidísimo.

Ya vuelto a España, con su mano inútil, no podía tomar parte activa en la guerra. Según he explicado en otra ponencia reciente en el Instituto Cervantes de Nueva York, siguió la carrera de contable. Pero usó sus conocimientos de contabilidad para servir al rey en profesiones que apoyaban las fuerzas militares españolas. Contribuyó directamente como comisario de la Armada, empresa difícil e ingrata. Visitaba pueblos andaluces y extremeños para sacar -- así es la palabra, la "saca" de trigo --

⁹"Introducción metodológica", en *La interpretación cervantina del "Quijote"*, Madrid: Compañía Literaria, 1995. Disponible en mi página Web: <http://www.bigfoot.com/~daniel.eisenberg>

¹⁰La expresión es de Nicolás Marín, "Belardo furioso. Una carta de Lope mal leída", *Anales Cervantinos*, 12 (1973), 3-37, en la pág. 21.

¹¹ Texto tomado de la edición de Francisco Rico, según la versión en línea del Centro Virtual Cervantes del Instituto Cervantes (<http://cvc.cervantes.es/obref/quijote/>, 15 de septiembre de 2003).

trigo, cebada y aceite de oliva. Cervantes y su asistente tenían que viajar durante semanas, y comer y pernoctar en tales pueblos, en condiciones muy primitivas. Era un trabajo desagradable también porque la venta era obligatoria, a precios controlados, y la paga no era en metálico sino en mero papel, en un documento a cobrarse, una especie de pagaré oficial. Así que la llegada de un comisario de la Armada a un pueblo no era causa de regocijo y celebración, sino todo lo contrario.

Después de este trabajo, Cervantes contribuyó indirectamente al esfuerzo militar español como recaudador de impuestos atrasados en pueblos granadinos (impuestos no sobre individuos sino sobre pueblos y ciudades). Como Uds. pueden imaginarse, visitar pequeñas ciudades para obligarles a pagar sus impuestos atrasados fue empeño aun más ingrato. Tradicionalmente, como otros trabajos relacionados con dinero, este oficio lo ejercían los descendientes de judíos, los cristianos nuevos que formaban la mayoría de los profesionales y artesanos de la España del siglo XVI. (Sería tema de otra comunicación la ascendencia judaica de Cervantes y también de don Quijote. No que Cervantes fuera judío, era cristiano sincero, aunque no sé si, como Sancho (II, 8), creyera "en todo aquello que tiene y cree la Santa Iglesia Católica Romana". Pero su ascendencia tiene que ser judaica, como también lo eran las de Fernando de Rojas, Santa Teresa, Fray Luis de León y tantas otras figuras del siglo de oro español.)

Se dice a veces que estos trabajos ingratos, de comisario y recaudador, eran los únicos que Cervantes podía conseguir. No lo creo. Cervantes era inteligentísimo; también sabía mucho y tenía muchos contactos. No vivía en la miseria ni le faltaba de comer, ni tenía por qué aceptar cualquier trabajo que se le ofrecía. Representan estos trabajos de comisario y recaudador una actitud suya, un tipo de patriotismo. Si nos parecen insólitos es porque no entendemos el hombre que Cervantes era, y la carrera que seguía tras la vuelta a España.

Volviendo al tema de la guerra: de los autores clásicos de todos los países, Cervantes es quien con mayor detalle examina los contactos y los conflictos entre el Cristianismo y el Islam, un Islam en sus días, como en los nuestros, en auge. Es el experto sobre la materia, tema que no tocó Shakespeare, ni Petrarca, y Dante sólo un poco. Aparte de Cervantes y unos otros textos españoles¹², no es hasta el siglo XIX cuando el tema vuelva a aparecer en la literatura europea.

Todos los que leen *Don Quijote* sabemos, porque Cervantes lo

¹²El *Abencerraje*, las *Guerras civiles de Granada* de Pérez de Hita, unos romances fronterizos, algunas comedias, todo ello enfocado en la historia de la llamada reconquista de España y conquista de Granada. Véanse María Soledad Carrasco Urgoiti, *El moro de Granada en la literatura (del siglo XV al XX)* (Madrid: Revista de Occidente, 1956), y *El moro retador y el moro amigo: Estudio sobre fiestas y comedias de moros y cristianos* (Granada: Universidad de Granada, 1996).

menciona en el prólogo a la Segunda Parte (como también en el prólogo a las *Novelas ejemplares*) que participó en la batalla naval de Lepanto, la derrota de los musulmanes por la flota cristiana, a partir de cual batalla los griegos fechan su lucha por la independencia.¹³ No se sabe tanto, pues Cervantes y sus contemporáneos lo comentan mucho menos, pero también participó en la batalla de Navarino, posterior a Lepanto, que fue una derrota de los cristianos por las fuerzas turcas. (Uno de los grandes interrogantes de la biografía de Cervantes, que tiene muchos puntos oscuros y muy posiblemente manipulados por él mismo, es qué hacía en Navarino, con una mano estropeada. ¿Trabajaba de secretario?¹⁴) Y por último, cuando volvía a España, Cervantes fue capturado, y quedó prisionero en la ciudad de Argel por cinco duros años, cautivo de rescate.¹⁵ Los corsarios basados en Argel

¹³I. K. Hassiotis, "Hacia una re-evaluación de Lepanto", en *Volver a Cervantes. Actas del IV Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, Lepanto, 1/8 de octubre de 2000, ed. Antonio Bernat Vistarini (Palma: Universitat de les Illes Balears, 2001), 37-45 (<http://www.uib.es/depart/dfe/cervantes/4cindac.html>, 15 de septiembre de 2003). *ESTE URL YA NO ES CORRECTO. PENDIENTE DEL NUEVO.

¹⁴[Un comentario de Félix Sanz, Jefe del Estado Mayor de Defensa y participante en la misma jornada toledana donde presenté esta ponencia, explicó que dadas la escopeta de la época, un hombre con una mano estropeada, pero con movimiento del brazo, todavía la podía manejar.]

¹⁵"La captura de Cervantes" la estudia Juan Bautista Avalle-Arce, *Boletín de la Real Academia Española* 48 (1968), 237-280. Sobre el cautiverio de Cervantes en Argel, véase María Antonia Garcés, *Cervantes in Algiers: A Captive's Tale* (Nashville: Vanderbilt University Press, 2002), con reseña de Michael McGaha en la revista *Cervantes* 23.2 (2003): 437-442. (<http://www.h-net.org/~cervantes/bcsalist.htm>, 3 octubre 2003). Otros estudios recientes del cautiverio de Cervantes, todos menos el último manejados por Garcés, son los de Emilio Sola y José F. de la Peña, *Cervantes y la berbería: Cervantes, mundo turco-berberisco y servicios secretos en la época de Felipe II* (México: Fondo de Cultura Económica, 1995); Daniel Eisenberg, "¿Por qué volvió Cervantes de Argel?", en *"Ingeniosa invención": Essays on Golden Age Spanish Literature for Geoffrey L. Stagg in Honor of his Eighty-Fifth Birthday*, ed. Ellen Anderson y Amy Williamsen (Newark, Delaware: Juan de la Cuesta, 1999), pp. 241-253 (<http://bigfoot.com/~daniel.eisenberg>, 5 octubre 2003); Michael McGaha, "Don Quixote as Arabesque", en *Cervantes. Estudios en la víspera de su centenario* (Kassel: Reichenberger, 1994), pp. 163-171 y "Hacia la verdadera historia del cautivo Miguel de Cervantes", *Revista Canadiense de Estudios Hispánicos* 20 (1996): 540-546; y Helena Percas de Ponseti, "¿Quién era Belerma?", *Revista Hispánica Moderna* 49 (1996): 375-392, y "Unas palabras

y en otras ciudades del norte de África asaltaban barcos en el Mediterráneo, robaban las mercancías si es que las había, y trataban a los seres humanos en estos barcos como otro tipo de mercancía. Para las figuras importantes, como a los secuestrados de hoy, se les asignaba un precio, y se permitía que escribieran a sus parientes pidiendo su rescate. Los prisioneros más pobres, que no tenían parientes adinerados, se vendían como esclavos.

El hermano de Miguel de Cervantes, Rodrigo, era su compañero de cautiverio. Fue rescatado antes, porque el precio que le fue asignado era menor. Como el rescate de Miguel tardaba mucho, por muy poco se escapó de ser vendido y llevado a Estambul, de donde—según nos cuenta—no hubiese podido volver.¹⁶

Estos cinco años en Argel, en poder de musulmanes, constituyeron la experiencia central de su vida. Zamora Vicente lo describe como "un hecho primordial en la vida de Cervantes", que la divide "en dos mitades",¹⁷ y según Goytisolo, es "el núcleo central" de su obra literaria.¹⁸

La experiencia en Argel habría de marcar a Cervantes hasta los tuétanos. Fue una vivencia de que tenía que hablar para poder curarse, para que se le sanase una profunda herida emocional. Se parece a la experiencia que tuvieron en el siglo XX los prisioneros de campos de concentración: si unos no quieren discutirlo, otros tienen que discutirlo, y muchas veces.

Voy a repasar para Uds. las ocasiones en que Cervantes nos habla del conflicto entre Cristiandad e Islam. Primero, la "Historia del cautivo", en la primera parte de *Don Quijote*, todos la conocemos: un prisionero en Argel escapa gracias a una mora que ha aprendido de su nodriza, una secreta cristiana, quién es la Virgen María. El capitán cautivo nos dice que su historia es mucho menos impresionante que la de "tal de Saavedra" (*Don*

más sobre Belerma (*Quijote* II, 23)", *Cervantes* 19.2 (1999): 180-184 (<http://www.h-net.msu.edu/~cervantes/csa/articf99/percas.htm>, 5 octubre 2003).

¹⁶Luis Astrana Marín, *Vida ejemplar y heroica de Miguel de Cervantes Saavedra*, 7 vols. (Madrid: Reus, 1948-58), 3: 85-87, en línea en <http://cervantesvirtual.com/FichaAutor.html?Ref=1663> (3 octubre 2003); Donald P. McCrory, *No Ordinary Man. The Life and Times of Miguel de Cervantes* (Londres: Peter Owen, 2002), reseñado por el que firma en "Los trabajos del biógrafo cervantino", *Cervantes* 23.1 (2003): 235-249, en línea en <http://users.ipfw.edu/jehle/CERVANTE/csa/artics03/eisenberg.pdf> (3 octubre de 2003).

¹⁷Alonso Zamora Vicente, "El cautiverio en la obra de Cervantes," en *Homenaje a Cervantes*, ed. Francisco Sánchez-Castañer, Vol. 2 (Valencia: Mediterráneo, 1950), pp. 239-256, la cita en la p. 239.

¹⁸Juan Goytisolo, *Crónicas sarracinas* (Barcelona: Ibérica, 1982), p. 60.

Quijote, I, 40). Claro está que la historia de Cervantes, de militar y prisionero, es apasionante, mucho más que las de Amadís de Gaula y los otros caballeros andantes ficticios, cuyas historias mentirosas Cervantes ataca en *Don Quijote*.

El tema está muy presente en "El amante liberal", y aparece también en otras de las *Novelas ejemplares*. Hay tres comedias cervantinas sobre el tema de contacto entre las dos religiones. Primero, *Los baños de Argel*,¹⁹ luego *Trato de Argel* o *Los tratos de Argel*, pues constan los dos títulos, y otra comedia, *La gran sultana Catalina de Oviedo*, estrenada con éxito hace poco.²⁰ (Me es motivo de continua sorpresa el hecho de que hay comedias de Cervantes sin estrenarse, después de cuatro siglos.)

Sobre el tema versa también el largo poema conocido como la "Epístola a Mateo Vázquez", que pide a Felipe II, de quien Mateo fue secretario, que acuda con sus fuerzas a Argel para poner en libertad a todos los cristianos y acabar de una vez con la piratería. Este poema ha sido considerado como apócrifo, pero un cervantista muy ingenioso, a quien respeto mucho, Geoffrey Stagg, ha publicado en la revista *Cervantes* un estudio en que defiende convincentemente su autenticidad, y después de considerar sus argumentos creo que tiene razón.²¹

Hay más escritos. Aunque no sea una obra literaria, tenemos que mencionar la llamada "Información de Argel", larguísimo documento conservado en el Archivo de Indias, con el testimonio de muchos de sus compañeros de cautiverio sobre la vida, "costumbres" y religiosidad de Cervantes durante su estadía argelina.²²

¹⁹"Baños" aquí no tiene nada que ver con agua o limpieza; es transcripción de una palabra turca que quiere decir "prisiones".

²⁰Véase Susana Hernández Araico, "Estreno de *La gran sultana*: teatro de lo otro, amor y humor", *Cervantes* 14.2 (1994): 155-165; disponible en <http://www.h-net.org/~cervantes/csa/articf94/hernande.pdf> (1 octubre 2003).

²¹"The Curious Case of the Suspect Epistle", *Cervantes* 23.1 (2003): 201-214; disponible en <http://www.h-net.org/~cervantes/csa/artics03/stagg.pdf> (5 octubre 2003). El título "Epístola a Mateo Vázquez" es moderna; el fragmento simplemente reza "De Miguel de Cervante [sic], cautivo, a M. Vazquez, mi Señor". En el mismo número de *Cervantes* se encuentra el texto del poema.

²²"Información de Miguel de Cervantes de lo que ha servido a S. M. y de lo que ha hecho estando cautivo en Argel", ed. Pedro Torres Lanzas, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 12 (1905): 345-397. Esta edición, en opinión de Astrana "incorrectamente leída, mal puntuada y peor dispuesta tipográficamente" y con "muchos errores de impresión" (3: 105 n. 1), fue reimpressa (sin confesarlo) en 1981 en Madrid por El Árbol. Una parte del documento, transcrita de nuevo por Mario

Por último, y con esto acabamos la lista, hay la *Topografía e historia general de Argel*, tratado extenso publicado en 1611 bajo el nombre del obispo Diego de Haedo, aunque todos los que lo hemos estudiado estamos de acuerdo en que no lo escribió Haedo, que nunca estuvo en Argel y que nos dice que recibió manuscritos ajenos. Es por esta obra que se supo, en el siglo XVIII, del heroísmo de Cervantes cautivo, cómo organizó intentos de fuga y cuando fracasaron, aceptaba toda responsabilidad.

La *Topografía e historia general de Argel*, que consiste de tres extensos diálogos, fue editada por primera y única vez desde 1611 por la Sociedad de Bibliófilos Españoles en tres tomos en 1927-29. Hace 13 años hubo también una edición moderna de la parte que menciona a Cervantes, publicada bajo el nombre de Antonio de Sosa, que es un candidato para la autoría de la obra.²³ Yo he propuesto que su autor no es Sosa, un benedictino que no nos ha dejado ningún otro escrito, sino el gran escritor que allí estuvo cautivo en aquel momento, Miguel de Cervantes. La correspondencia de los puntos de vista de la *Topografía* con los de Cervantes es muy cercana, y ha sido comentada ya hace tiempo. Si se interesan, hay un ensayo mío sobre esta obra y su posible autoría cervantina, en la revista *Cervantes*.²⁴

La *Topografía e historia general de Argel* contiene datos militares. Describe en detalle las defensas de Argel, sus fortificaciones y sus gobernadores, para facilitar su conquista por el rey de España. En mi juicio es imposible atribuir este libro a un religioso, sin duda ignorante de fortificaciones y cuestiones de tal laya; lo más sensato es atribuirlo a un militar. Cervantes no sólo fue el gran escritor cautivo de Argel, fue un militar cautivo en Argel. El libro también documenta los motivos que hacían una conquista española más que deseable: una imperiosa necesidad. El autor comenta largamente y en detalle las torturas y ejecuciones de cristianos que había visto personalmente.

¿Qué es relevante de toda esta experiencia de Cervantes?
¿Qué nos podría decir sobre el conflicto actual, a que me referí en el título? Porque fácilmente se podría hacer una lista de las maneras en que el mundo de hoy es diferente del suyo. Entonces se creía que había gente realmente malvada, por ejemplo, que hablar de sus padres, de su condición económica, de su niñez y

Gómez Moriana y con evidentes errores de impresión, fue publicada como "Curriculum Vitae Miguel de Cervantes Saavedra", en *Autobiography in Early Modern Spain*, ed. Nicholas Spadaccini y Jenaro Talens (Minneapolis: Prisma Institute, 1988), pp. 249-264.

²³*Diálogo de los mártires de Argel*, ed. Emilio Sola y José María Parreño (Madrid: Hiperión, 1990).

²⁴"Cervantes, autor de la *Topografía e historia general de Argel*, publicada por Diego de Haedo", *Cervantes*, 16.1 (1996): 32-53 (<http://www.h-net.org/~cervantes/csa/artics96/topograf.htm>, 5 octubre 2003).

adolescencia no tenía nada que ver ni explicaba nada. Y que Hussein y Bin Laden realmente serían eso, personas malvadas. Se tenía la certidumbre de que el mal existía. (Mi ejemplo favorito de un mal en el mundo de hoy son los virus de computadoras. Hace 20 años no existían. Son una creación humana, que ahora nos aflige, y ¿para qué? Sí, el mal existe.)

Nuestros presidentes y primeros ministros cambian regularmente; ningún país occidental (aparte al-Maghrib, Marruecos, geográfica pero no intelectualmente occidental) tiene un líder vitalicio. Para aquellos cuyos gobiernos fueron definidos por las vidas de los monarcas, estos constantes cambios de presidencia conllevarían una terrible incertidumbre y una náusea. Es una manera de gobernarse que para nosotros es normal porque es todo lo que conocemos.

Elegimos a nuestros gobernadores. Cervantes se rascaría la cabeza intentando evaluar este fenómeno, según el cual los votos del vulgo cuentan tanto como los de los discretos.

El petróleo no fue factor ni político ni económico en el siglo XVI. Los contornos del problema de secuestros y rehenes son algo diferentes hoy que en tiempo de Cervantes. No se toma esclavos, al menos no hay esclavitud legal y abierta, aunque la piratería marina es hoy en día más común de lo que se piensa. Hay bastantes robos de barcos enteros.²⁵

Otra diferencia muy importante entre el mundo de Cervantes y el nuestro es la figura del renegado. El renegado es el cristiano que emigró a Argel, o a otro país musulmán, y cambió voluntariamente de religión. (En algunos casos se trata de prisioneros que cambiaron de religión, en cual caso su dueño tenía que soltarles y perdía su inversión. Cervantes pudo haber salido del baño y ganado la libertad con sólo renegar. Publiqué el artículo "¿Por qué volvió Cervantes de Argel?",²⁶ que examina los motivos por los cuales no se encontraba a gusto en aquella ciudad cosmopolita pero inculta, y deseaba volver a la España de Felipe II.) Según la *Topografía e historia general de Argel* y Cervantes, la mayoría de los abusos se debía no a los indígenas, a los argelinos de nacimiento, sino a los renegados, que allí eran los gobernadores y controlaban el poder político y económico.²⁷

²⁵William Langewiesche, "Anarchy at Sea", *Atlantic Monthly*, septiembre de 2003, Internet: <http://search.epnet.com/login.aspx?direct=true&db=f5h&an=10391407> (21 marzo 2005); Daniel Engber, "What Do Pirates Want From Us?" *Slate*, Internet: <http://www.slate.com/id/2115126> (21 marzo 2005). Mientras pulía este artículo, el 7 de abril de 2005, apareció un breve artículo sobre un intento de parte de piratas armados, de secuestrar un buque petrolero cerca de Indonesia. *URL PARA ESTE ACONTECIMIENTO

²⁶Ya citado en la nota 15.

²⁷Para una introducción a los renegados, véase el libro de Bartolomé y Lucile Bennassar, *Los cristianos de Alá: la fascinante aventura de los renegados*, trad. José Luis Gil Aristu,

Hoy apenas hay renegados, que se convierten al Islam y se mudan para escapar de la policía o para vivir más a su gusto en una ciudad musulmana. Nada más algún que otro joven confuso, convertido por motivos religiosos o políticos, como John Walker Lindh, llamado "el Talibán americano", capturado en Afganistán y ahora en la prisión.

Pero sí hay un fenómeno algo parecido, que me interesa. Se observa que individuos que acuden, como individuos, desde otros países musulmanes para ayudar a un país o a un líder necesitado. No es distorsión designarlo como caballería andante; tiene bastante tradición en la cultura árabe y puede haber sido el modelo para la caballería andante cristiana que conocemos. Osama bin Laden es un ejemplo: un saudí que entre otros motivos, decidió ayudar al Islam en Afganistán, junto con musulmanes de muchos países que acudieron para ayudar al Talibán, y ahora acuden para ayudar a los iraquíes en su campaña para echar a sus nuevos gobernadores, los norteamericanos.

Sin duda el mundo de Cervantes era diferente, en estos y en otros aspectos, pero también de muchas maneras era semejante.²⁸ Con sólo comenzar el estudio del origen de los conflictos actuales en el Oriente Medio tropezamos inmediatamente con el imperio otomano, y con mentar a los otomanos ya estamos en terreno cervantino. Los países como Irak, Palestina, Arabia "Saudita" (un país que incluye en su nombre el de la casa real), Kuwait, otros del Oriente Medio y—recordémoslo—también los países balcánicos, y muchos de sus conflictos, se remontan a la desaparición del imperio otomano, conocido como "el enfermo de Europa" en el tardío siglo XIX, que fatalmente escogió aliarse con Alemania durante la Primera Guerra Mundial. Tras la cual sobreviene la división y repartimiento del imperio por Inglaterra y Francia entre 1918 y 1920, para constituir los países del siglo veinte que conocemos. Irak, por ejemplo, arrancó con un rey, Faisal, importado del Hidjaz, una provincia otomana en lo que hoy es la Arabia Saudita, e impuesto por los ingleses. Irak está formado de tres provincias otomanas: Mosul, Bagdad y Basra, una sunní, otra shiíta, y la tercera de los kurdos, musulmanes pero no árabes. El hecho de que Kuwait sea hoy un país independiente, y no parte de la provincia de Bagdad como era en tiempos otomanos, se debe a que a Inglaterra le convenía que no se

(Madrid: NEREA, 1989).

²⁸Hace más de veinte años di una comunicación, sobre los paralelos entre la España imperial y los Estados Unidos imperiales. Los norteamericanos, para no correr la misma suerte que España, deberíamos estudiar las lecciones que ofrece la historia del imperio español, cosa que, natural pero desgraciadamente, nadie hace. Se trata de "La España del Siglo de Oro desde un punto de vista norteamericano", *Actas del Sexto Congreso Internacional de Hispanistas* (Toronto: Department of Spanish and Portuguese, University of Toronto, 1980), pp. 225-228; http://cvc.cervantes.es/obref/aih/pdf/06/aih_06_1_057.pdf, 7 abril 2005.

extendiera el ferrocarril Berlín-Bagdad hasta el Golfo Pérsico.²⁹

El imperio otomano es relativamente poco estudiado, dada su importancia: un imperio que duró desde el siglo XV hasta principios del siglo XX, bajo el cual las provincias que después serían los países de hoy vivían en una relativa armonía. También, como en bastantes etapas de la España medieval, los judíos y los musulmanes convivían sin grandes tensiones. La razón por la cual se estudia poco el imperio otomano es lingüística, y tras la lingüística una medida política. No es suficiente aprender el turco, una lengua que se estudia poco, sino también el alfabeto árabe. En una reforma importante, en el siglo XX se comenzó a escribir el turco con el alfabeto romano. El turco escrito con alfabeto árabe, que era la lengua del imperio otomano, pasó a ser herramienta de especialistas y estudios avanzados. En Turquía hay bastantes que lo pueden leer, pero el público en general no tiene acceso a documentos y libros históricos, y el imperio otomano se rechaza como algo que la Turquía moderna debía superar.

El conflicto actual entre Cristiandad e Islam tiene paralelos con los conflictos del siglo XVI, y estamos en un período de expansión del Islam hacia los países occidentales que no hemos visto desde entonces. Algunos musulmanes ven bastantes semejanzas entre las guerras de hoy y las de hace un milenio. (La civilización musulmana tiene la mirada más hacia el pasado que la nuestra.) El tema del al-Andalus perdido aparece en la prensa en lengua árabe con cierta frecuencia, y varias veces Osama ben Laden, en sus discursos posteriores al 11 de septiembre, se ha referido a las cruzadas y a la pérdida de al-Andalus.³⁰ Ben Laden y otros sueñan con reislamizar al-Andalus, es decir, para ellos, toda España.³¹ Pero la ideología es algo diferente; no se trata del tolerante Islam español, sino el mucho más reciente wahabismo o fundamentalismo musulmán, nacido en el siglo XVIII.

²⁹Sobre el legado del imperio otomano, véanse los estudios reunidos en *Imperial Legacy: The Ottoman Imprint on the Balkans and the Middle East*, ed. L. Carl Brown (Nueva York: Columbia University Press, 1996).

³⁰Por ejemplo: "Osama bin Laden declaró la guerra contra los cruzados, los judíos y los estadounidenses durante una conferencia de prensa en 1998" (13 octubre 2003, <http://216.239.41.104/search?q=cache:I7q-snVQq-YJ:www.reforma.com/internacional/articulo/221342/default.htm+%22bin+laden%22+cruzados&hl=en&start=6&ie=UTF-8>). "Bin Laden hace un paralelismo histórico entre la ocupación de los santos lugares del Islam por los cruzados en la alta Edad Media y la presencia de tropas estadounidenses en Arabia Saudita a partir de 1990" (13 octubre 2003, http://www.lainsignia.org/2001/septiembre/int_071.htm).

³¹"Hay un plan secreto para reislamizar España por parte de varios países árabes", según Enrique Montánchez, coautor de *En el nombre de Alá. La red secreta del terrorismo islamista en España* (Planeta, 2002)" (13 octubre 2003, <http://www.conoze.com/doc.php?doc=1276>).

Cervantes era un militar, como ya he dicho, y también un pacifista. No es una contradicción. Los militares, especialmente los más expertos y experimentados, los que saben de primera mano lo que son una batalla y una guerra, no se entusiasman por el combate.

Hay en *Don Quijote* un pasaje que me parece acertado calificar de pacifista. Se trata del episodio de los rebuznadores, en la Segunda Parte, capítulos 25 y 27, un conflicto absurdo, cuyo origen se había olvidado. No rebuznaron en balde, el uno y otro alcalde. Por la pérdida de un burro, dos pueblos se van a la guerra.

Podemos concluir, de su elocuente silencio sobre el tema, comparado con sus muchos comentarios sobre la frente norafricana, que Cervantes no apoyaba las acciones militares españolas en el norte de Europa, contra Inglaterra y en los países bajos. ("La española inglesa" presenta una visión apacible de Inglaterra.) Recordemos que Felipe II pensaba, absurda si no quijotesca, invadir y conquistar Inglaterra, y restablecer de esta forma el catolicismo en aquel país. Pero no se podía criticar abiertamente al rey, no había debate público de sus decisiones, y esta política que empobrecía a España—entre otras consecuencias—continuaría hasta la derrota total, en la primera mitad del siglo XVII. Las acciones de España en el norte de África quedaron perjudicadas por el desvío de recursos militares y económicos hacia el norte de Europa.

¿Qué nos diría Cervantes sobre la guerra de Irak? Primero, nos recordaría la vida difícil de los soldados, y que la decisión de invadir, sea genial o sea nefasta, no fue de ellos. Son los soldados quienes pueden perder la vida, o una mano, y aun cuando esto no pase tienen que ausentarse de sus familias y vivir y trabajar en condiciones incómodas y sucias, además de peligrosas, comiendo y durmiendo mal. Y unos han muerto, otros van a morir y algunos volverán en silla de ruedas. Su patria les debe mucho.

Cervantes elogia ciertos aspectos de la sociedad musulmana: su sistema jurídico, rápido y directo, del cual vemos un ejemplo cuando Sancho es gobernador,³² y el hecho de que los musulmanes no blasfemaban. Pero con éstos se acaba la lista de los elogios cervantinos.

Nos diría Cervantes que el Islam fundamentalista y militante es realmente un peligro, y una amenaza a la civilización occidental. Sólo las medidas son diferentes. Se ha cambiado de corsarios y esclavistas a bombas y ataques suicidas: tal ha ocurrido con dos embajadas norteamericanas en África, y los intentos de hacer volar un navío estadounidense y la estación de Atocha en Madrid. Se dice que hubo un plan de usar aviones de pasajeros para hacer volar submarinos nucleares en la simbólica

³²Véase "Islamic Justice," 247-253, y "The Cadi's Power," 253-256, in Ottmar Hegyi, *Cervantes and the Turks: Historical Reality versus Literary Fiction in La gran sultana and "El amante liberal"* (Newark, Delaware, EE.UU.: Juan de la Cuesta, 1992)

base de Pearl Harbor.³³ Hay quienes dicen que el Islam debe imponerse no sólo en España sino en el mundo entero, y a la fuerza si no hay otra manera.

Nos recordaría Cervantes que el ejército turco había llegado hasta las puertas de Viena, que los turcos habían tomado la ciudad cristiana de Constantinopla (que los árabes llamaban "Roma") para convertirla en una ciudad musulmana, y esto no hacía mucho tiempo y con buena documentación. Nos diría cómo las costas mediterráneas españolas estaban despobladas, porque los moros venían para tomar prisioneros—¡moros en la costa!—y los que se escapaban de esta suerte tenían que mudarse tierra adentro. Por eso se construían *atalayas* en la costa, algunas de las cuales todavía existen.

Un detalle curioso en que no se ha fijado, que yo sepa, es que la primera obra publicada por Cervantes, *La Galatea*, está dedicada a Ascanio Colonna, y éste, como se apunta en la obra cervantina, fue obispo de Constantinopla, *in partibus infidelibus*, en tierra de infieles.

El conflicto sobrevive hoy en la isla de Chipre, dividida entre griegos y turcos, con tregua y observadores de la ONU. Grecia y Turquía son países vecinos, pero no son amigos.

Nos diría también Cervantes que hay ocasiones en que ir a la guerra es lo correcto, que no hacer nada es mucho peor. He aquí otra cita de *Don Quijote*, que creo refleja la filosofía de su autor: "Los varones prudentes, las repúblicas bien concertadas, por cuatro cosas han de tomar las armas y desenvainar las espadas, y poner a riesgo sus personas, vidas y haciendas: la primera, por defender la fe católica; la segunda, por defender su vida, que es de ley natural y divina; la tercera, en defensa de su honra, de su familia y hacienda; la cuarta, en servicio de su rey, en la guerra justa" (II, 27).

Don Quijote menciona "defensa" tres veces, y "guerra justa" una vez. La guerra justa puede ser algo más que defensiva. En el caso actual, ¿calificaría Cervantes a la invasión de Irak como "justa"? ¿Diría que Bush actuó correctamente al ver a Hussein como una amenaza real, de la cual el país tenía que defenderse, o era justo invadir Irak aunque no lo fuera, sin vínculo con los ataques del 11 de septiembre y sin las armas de destrucción masiva que eran su pretexto?

En este punto, la definición de la guerra justa, Cervantes no nos ayuda directamente. Pero hay al menos un aspecto en que sí creo que Cervantes le criticaría duramente a Bush. Es obvio que los Estados Unidos es un país poderoso, y que Bush tiene a su disposición unas fuerzas militares potentísimas. Cervantes pide a cada uno que se estudie a sí mismo, que tenga o al menos busque autoconocimiento, y que actúe con humildad. En humildad, según Cervantes, Bush quedaría suspenso. Piensa que él solo tiene las respuestas a todas las preguntas y apoyado en su fe religiosa, no tiene que escuchar a nadie. Esto, en las obras de Cervantes, siempre lleva a un desastre.

³³Washington Post, 3 de marzo de 2003.

Si me permiten una especulación cervantina, nuestro autor nos sugeriría otra manera de enfocar la cuestión, considerando los siguientes criterios para juzgar la legitimidad de un estado. En Cervantes hay bastante teoría política.

Primero, que Hussein era evidentemente un tirano, un hombre que abusaba su posición para fines personales y egoístas. Un caballero, sea andante o fijo, tiene el deber de ayudar a su pueblo a echarle.

Otro criterio para examinar un gobierno es la libertad que existe bajo él. La libertad es un tema constante en Cervantes, asunto de un extenso estudio del poeta y crítico Luis Rosales.³⁴ La libertad que hubo en Irak bajo Hussein era más que medrada. El uso del Internet estaba prohibido, por ejemplo, y había una fuerte censura.

Otro criterio que hay que examinar es la literatura que se escribe. La literatura de un país era algo muy importante para Cervantes, pues contribuye al bienestar de los ciudadanos, a su patriotismo y a su comportamiento. Es la literatura la que celebra a los héroes, y a todo país le hacen falta héroes.

Cuando estudiaba el período argelino de Cervantes, busqué una historia de la literatura argelina del siglo XVI, y no la pude encontrar. Ni en árabe ni en turco ha existido tal literatura, a no ser que fuese oral. No se escribían obras literarias. Creo que tal falta es uno de los motivos por los cuales Cervantes decidió volver de Argel a España.³⁵

En el caso de Palestina, hay literatura buena e importante por parte de los dos lados. Literatura iraquí la ha habido bastante, pero desde el exilio. No hay autores que libremente, sin temor y amenazas, hayan celebrado al dictador Hussein. Estaba Hussein sin poeta que le elogiara.³⁶

Otro criterio cervantino para evaluar un estado es la economía, la vida económica del país. La base de la economía argelina, como ya he dicho, era la piratería, el robo de

³⁴Luis Rosales, *Cervantes y la libertad*. La edición más recomendable es la de Editorial Trotta, Madrid, 1996, que incluye el prólogo de Ramón Menéndez Pidal, los prólogos de Rosales a la primera edición (Madrid: Sociedad de Estudios y Publicaciones, 1960) y a la revisada (Madrid: Cultura Hispánica, 1985), y un nuevo prefacio de Blas Matamoro.

³⁵"¿Por qué volvió Cervantes de Argel?", ya citado en la nota 15.

³⁶Según Jon Lee Anderson, "Iraq's Bloody Summer", *The New Yorker*, 8 agosto 2003, 42-55, en la p. 52, sí hubo un poeta que le gustaba a Hussein, su "poeta favorito", el tikritense Farouk Salloum. "For years, Salloum held various senior posts at Iraq's Ministry of Culture, but his real status derived from the fact that Saddam Hussein liked him and often summoned him to talk about poetry and culture, and to recite poetry for him. In fact, Salloum became (unwillingly, according to several of his close friends) something like Saddam's pet poet".

mercancías y la toma de prisioneros para hacerlos esclavos, separando a padres de sus hijos, hombres de sus esposas, y en todo ello había bastante abuso sexual.

Los estados árabes como Irak y Arabia Saudita, apenas producen nada. Exportan petróleo. Por casualidad se descubrieron debajo de sus tierras depósitos petrolíferos, y estos países viven de ellos. No tienen una economía sana ni fuerte, ni llevan estos recursos minerales a buenos gobiernos. En un sentido son un beneficio, un patrimonio, pero en otro son una gran carga.

Por último, Cervantes nos aconsejaría que mirásemos la vida miserable de Saddam Hussein, una figura sobre quien se podría escribir una novela muy ejemplar. (Será tema de otra conferencia, "La novela ejemplar de Saddam Husséin".)

Con un tipo de enfermedad mental, una megalomanía, piensa que es el salvador de su patria y restaurador de la antigua y gloriosa Babilonia, el nuevo Nabucodonosor, y al mismo tiempo, el restaurador del califato o imperio panárabe de hace un milenio. Éste es un mito muy vivo en el mundo árabe de hoy. Se reconoce que el imperio está fragmentado en muchos países y también, aunque esto apenas se reconoce, porque es un tabú, en diferentes lenguas mutuamente incomprensibles. (Un marroquí y un libanés probablemente se comunicarán en el inglés, si lo conocen.) Si estos países pudieran unirse como estaban hace más de un milenio, tendrían un poder y una gloria que separadamente no alcanzan. Nasser sacó partido de este mito. Hussein soñaba con ampliar su país, con incorporar una buena parte de la Arabia Saudita como primer paso a la restauración del califato.

Saddam Hussein tenía una riqueza incalculable. Todo lo que el dinero puede comprar, lo poseía, en la cantidad que quisiera: palacios con grifos de oro, coches, drogas, una muralla de dinero en efectivo, prostitutas, caballos. Pero como el rey Midas, esta riqueza conllevaba una vida miserable.

No podía dormir dos noches seguidas en la misma cama. No podía pasear al aire libre. No podía viajar. (Aunque no quería viajar; no compartí con Cervantes el deseo de ver lugares diferentes y hablar con personas diversas.) Apenas si podía aparecer en público.

Antes de la conquista de Bagdad vivía en búnkeres subterráneos, verdaderas prisiones. Era dueño de las prisiones, se trataba de las propias prisiones, pero no podía entrar nadie sin pasar por múltiples puertas bien guardadas, ni podía él vivir en uno de sus muchos palacios.

Fue necesario un ejército para protegerle, pero Hussein no se fiaba de su propio ejército. Temía un golpe o un asesinato. Por ello fundó la Guardia Republicana, un grupo más selecto y fiel, siempre a la defensa de Bagdad, para defenderlo contra el ejército regular. Pero por no confiar en la Guardia Republicana no la dejaba entrar en Bagdad, y creó la Guardia Republicana Especial. Y al fin y al cabo, sólo podía confiar en su familia, y en menor grado en su tribu, los tikritenses.

Hay una excepción significativa en esta riqueza suya: no tenía obras de arte ni biblioteca. Hitler era pintor, y los Nazis robaron obras de arte y las trasladaron a Alemania. Debemos conceder que eran criminales cultos.

Las obras de arte de Hussein eran cuadros pornográficos sin valor artístico, o cursilería como lámparas en forma de mujer. Su gusto es el de un camionero, y temo ofender a los camioneros.

Francisco Franco quería ser novelista; publicó *Raza*, y también ensayos en la prensa bajo seudónimo. Qaddafi y Osama bin Laden son poetas. Aquí también fracasa Hussein. Hay cuatro novelas pésimas, una se llama *Zabibah y el rey*, de que se dice fueron escritas por Saddam Hussein, y la ausencia de crítica pública en Irak sugiere lo mismo. Pero aunque indudablemente contienen ideas suyas, se duda mucho de que las escribiera él, ¿para qué molestarse? cuando había tantos escritores que pondrían en forma debida todas las ideas que Saddam quisiera.³⁷ Y fuera de Irak, su valor literario es nulo y sólo interesan como documentos para entender a su inspirador.

Que después de la conquista de Bagdad haya vivido a escondidas, en un hoyo en la tierra, en la miseria y suciedad, con dólares amontonados que no podía gastar, parece un fin apropiado para esta historia novelesca. Y que Dios le haya castigado con la derrota por las fuerzas de su gran enemigo, y la muerte de sus hijos.

En conclusión, ¿con que nos deja Cervantes? En que la civilización occidental está amenazada. En que las fuerzas armadas tienen un papel fundamental y merecen nuestro agradecimiento. En que el actuar, en vez de esperar, puede ser correcto. En que sobradamente tenemos los recursos para resistir esta amenaza, si los empleamos correctamente. Ni he tenido tiempo para bosquejar dos otras observaciones cervantinas que son aplicables: la gran arma de la civilización occidental que son nuestros libros y bibliotecas, tal como dijo en 1508 Casali, ensalzando la Biblioteca del Vaticano como arma contra los otomanos,³⁸ y la importancia para el líder de disponer de quienes le digan la verdad, monda y desnuda. Según Don Quijote, y es el parecer de su creador, "de los vasallos leales es decir la verdad a sus señores en su ser y figura propia... Si a los oídos de los príncipes llegase la verdad desnuda, sin los vestidos de la

³⁷Sobre esta novela, véase <http://www.library.cornell.edu/colldev/mideast/zabibh2.htm> (31 agosto 2003), artículo de *The Guardian* (Inglaterra), 26 mayo 2001. Hay fragmentos en inglés en <http://www.universaloddities.com/archives/saddam.shtml> (31 agosto 2003). Sobre su autoría, Michael Theodoulou, "New Iraqi Literary King is Not-Quite Anonymous", *Christian Science Monitor*, 11 diciembre 2001 (<http://www.csmonitor.com/2001/1211/pls4-wome.html> 31 agosto 2003), y sobre su autoría y valor como documento, Elaine Sciolino, "C.I.A. Sleuths Study a Novel for the Thinking of Hussein", *New York Times*, 25 mayo 2001 (<http://www.jonathonart.com/LotusMaiden1/nytimes.html>, 31 agosto 2003).

³⁸Citado por Ingrid D. Rowland, "A Lesson of September 11," *New York Review of Books*, 7 octubre 2004, pp. 32-35.

lisonja, otros siglos correrían, otras edades serían tenidas por más de hierro que la nuestra" (*Don Quijote*, II, 2). Según Cervantes, el líder, basándose en la pura y santa verdad, tiene que actuar con humildad.

Como última reflexión, y para acabar con una nota optimista, Cervantes diría que todo lo que nos haya pasado en los últimos años, como en toda la historia, refleja un plan y un significado. Si no lo percibimos en el momento, es porque somos mortales, y pecadores, e ignorantes de algo que se nos revelará en el momento apropiado. Pero nosotros los pobres mortales, no conseguimos percibir este plan. Como dijo nuestro querido don Quijote, y con él con Miguel, "No se mueve la hoja en el árbol sin la voluntad de Dios" (*Don Quijote*, II, 3).